

9. — Pablo nos ha invitado a su fiesta. ¿Qué te parece si yo compro fruta y tú prepares una tarta?

— ¡Pero qué cara tienes¹! Hacer una tarta lleva mucho trabajo.

— Bueno, no te enfades. Entonces la hacemos entre las dos.

— Así mucho mejor.

10. — ¡Hijo, hijooo! Ven aquí, necesito decirte una cosa.

— Ya voy, mamá. Espera un momento.

11. — Raul, ¿y mis apuntes?

— Parece que los he olvidado en casa.

— No me digas, y ¿qué le digo al profesor ahora?

— Dile que los has olvidado tú. Por favor. Si se entera que he copiado, me va a suspender.

12. — Imagínate, ayer cuando le preguntamos a cuántos grados hervía² el agua, nos dijo que a 50°C.

— No me extraña, este chico no tiene dos dedos de frente.

¹ **tener cara / tener mucha cara** — быть нахалом / быць нахабнікам

² **hervir** — кипеть / кіпець

d) Inventa y escenifica un diálogo en el que se utilicen 3 o 4 gestos. Tus compañeros tienen que adivinar qué significan los gestos usados.

18. a) Cada país tiene sus creencias populares y sus supersticiones¹. Fíjate en las imágenes. ¿De qué supersticiones se trata? ¿Traen buena o mala suerte?



¹ **supersticiones** — суевєрия, предрассудки / забабоны

b) Lee el texto y haz la tarea a continuación.

Derramar la sal. La sal es el símbolo de la amistad. Si se derrama la sal, la amistad se rompe. Para que no te pase esta desgracia tienes que echar un poco de sal sobre el hombro izquierdo tres veces. La palabra salario proviene de la paga que se les daba a los soldados para que compraran sal, un producto caro y muy escaso¹.

El viernes y el martes 13. En muchos países el viernes es el día de mala suerte por ser el día cuando murió Cristo. En España este día se traslada a martes. Está asociado con el Dios de la guerra, Marte. «Trece martes ni te cases ni te embarques²» dice el refrán. Este día no es aconsejable cambiarse de casa, cortarse el pelo ni las uñas.

Tocar madera. Los árboles eran Dioses para los paganos³. Tocando los árboles se ponían bajo su protección. Por eso, siempre que alabes⁴ la buena suerte, es recomendable tocar madera.

El trébol⁵ de cuatro hojas. Se considera un poderoso amuleto para la persona que lo encuentre. Pero no se debe regalar ni siquiera enseñar. Puede colocarse entre las hojas dentro de un libro para que se seque, pero también es recomendable llevarlo siempre consigo. Dicen que quien lo encuentra encontrará pronto el amor. Cuenta la leyenda que cuando Eva fue expulsada del paraíso, se llevó consigo esta planta.

¹ **escaso** — редкий / рідкі

² **embarcarse** — садиться на судно, в самолет / сядать на судна, у самалёт

³ **pagano** *m* — язычник / язычник

⁴ **alabar** — хвалить / хваліць

⁵ **trébol** — клевер / канюшына

c) Une las palabras con sus sinónimos.

- | | |
|----------------|----------------------|
| 1) derramar | a) tampoco |
| 2) basta con | b) mala suerte |
| 3) trasladar | c) sueldo |
| 4) salario | d) limitado |
| 5) maleficio | e) es suficiente con |
| 6) enseñar | f) mostrar |
| 7) escaso | g) pasar |
| 8) ni siquiera | h) dejar caer |

d) Completa las frases.

1. Si derramas la sal se aconseja que ...
2. Si encuentras un trébol de cuatro hojas se recomienda que ...
3. Si alabas la buena suerte es necesario que ...
4. Si hoy es martes 13 ...

e) Contesta a las preguntas.

1. ¿Qué poderes tiene la sal?
2. ¿Qué cosas no debes hacer si es martes 13?
3. ¿Por qué tocamos madera?
4. ¿Qué poderes tiene el trébol de cuatro hojas?

f) Fíjate en las imágenes. ¿Existen en Belarús supersticiones relacionadas con ellas? Escribe una carta a tu amigo español contándole sobre estas supersticiones. ¿Qué suerte traen? ¿Qué poderes tienen? ¿Qué cosas se deben hacer?



19. a) Lee el cuento chino. ¿Qué moraleja tiene?

Un granjero vivía en una pequeña y pobre aldea. Sus vecinos le consideraban afortunado porque tenía un caballo con el que podía arar¹ su campo. Un día el caballo se escapó² a las montañas. Al enterarse los vecinos acudieron a consolar³ al granjero por su pérdida. «Qué mala suerte», le decían. El granjero les respondía: «Mala suerte, buena suerte, quién sabe».

Unos días más tarde el caballo regresó trayendo consigo varios caballos salvajes⁴. Los vecinos fueron a casa del granjero, esta vez a felicitarle por su buena suerte. «Buena suerte, mala suerte, quién sabe», contestó el granjero.

El hijo del granjero intentó domar⁵ a uno de los caballos salvajes pero se cayó y se rompió una pierna. Otra vez, los vecinos se lamentaban de la mala suerte del granjero y otra vez el anciano granjero les contestó: «Buena suerte, mala suerte, quién sabe».

Días más tarde aparecieron en el pueblo los oficiales para llevarse a los jóvenes al ejército. El hijo del granjero fue rechazado por tener la pierna rota. Los aldeanos, ¡cómo no!, comentaban la